

LA LITERATURA POPULAR EN LAS ISLAS CANARIAS

Félix J. RÍOS

Universidad de La Laguna

1. INTRODUCCIÓN

En el siglo XVIII aparecen en la cultura occidental los primeros trabajos lingüísticos y etnográficos dedicados al estudio de la literatura popular. Son acercamientos a las costumbres y las expresiones del pueblo que se observan desde la óptica *culta*, sin demasiado rigor científico pero con un indudable interés histórico.

El romanticismo supondrá la consolidación definitiva de los estudios de literatura popular. Lo que se pretende con la recuperación de estas manifestaciones que hasta ese momento habían sido marginadas del canon literario es institucionalizar la creatividad natural del pueblo, hacerle sitio en la historia *oficial* de la cultura.

Sucedía que muchos espíritus, algo asfixiados por un intelectualismo de cuarto cerrado, comenzaban a sentir una mezcla de atracción y sentimiento de culpa en relación con aquellas otras culturas (Díaz, 1995:18).

Las primeras publicaciones que analizan las producciones populares canarias no aparecen hasta finales del siglo XIX. Juan Bethencourt Alfonso (1847-1913), médico tinerfeño de ideas liberales y republicanas, se dedicó al estudio de los asentamientos aborígenes en Tenerife y La Gomera. Se encargó de aplicar la encuesta que sobre

las costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte promovió el Ateneo de Madrid en 1901 en todo el Estado. Fue la primera recopilación que se hizo sobre las costumbres de parentesco y ciclo vital en Canarias de manera sistemática. Hay edición moderna (*Costumbres populares canarias de nacimiento, matrimonio y muerte*, Santa Cruz de Tenerife, 1985).

Víctor Grau-Bassas había hecho algo similar en la isla de Gran Canaria (*Usos y costumbres de la población campesina de Gran Canaria*, 1885-1888), aunque su análisis fue algo más parcial.

Ya en el siglo XX, José Pérez Vidal dedicará parte de su actividad intelectual al estudio de la lengua y la etnografía del pueblo canario (*Contribución al estudio de la medicina popular en Canarias*, 1945; *Poesía tradicional canaria*, 1968).

Alejado del folklorismo barato, del guanchismo radical, sus observaciones son medidas y bastante objetivas. Los estudios del folclore canario, como hemos advertido, se iniciaron hace algo más de cien años y el primer cuestionario que se proyectó, el de Bethencourt Alfonso en 1884, tuvo como principal defecto la

*[...] obsesión por lo aborigen y por lo declaradamente isleño
[...] (Pérez Vidal, 1988:24).*

Estas tendencias se explican en función de las ideas y costumbres de la época. Por un lado, la literatura de viajes se ocupaba principalmente de los pueblos primitivos y extraños. Así, en los libros dedicados a Canarias, se presta más atención

[...] a la población prehispánica, de la que apenas se hallan vestigios, que a la población que encuentran en las islas (Pérez Vidal, 1988:10).

Rousseau con su mito del buen salvaje dejará huella en los intelectuales canarios. Como muestra, recordemos la simpatía que sentía Viera y Clavijo por la población prehispánica y el desprecio por los conquistadores. Los románticos, finalmente, no harán más que recrear el mito del hombre natural aborigen. No es nada extraño este

interés del movimiento romántico por lo autóctono y peculiar, por lo local y lo exótico.

Pese a todo esto, los estudios etnográficos y folklóricos se han consolidado con el paso de los años. Los métodos de investigación se han modernizado, la perspectiva ha cambiado. Aunque todavía queda mucho por hacer...

Cualquier acercamiento que pretenda ser serio y profundo a eso que se ha llamado popular ha de llevar, implícitas una reflexión sobre nuestro concepto de cultura y, sobre todo, una revisión del mismo. Debemos estar, además, bien prevenidos contra los prejuicios, tics y, en definitiva cultocentrismo (si se me permite el término) de una élite intelectual que inventó –en el sentido de descubrir– la cultura popular tras haberla marginado durante siglos. Al desprecio le sucedió la fascinación, pero el fenómeno en sí continúa siendo, en general, bastante incomprendido (Díaz, 1995:19).

La etnografía ha evolucionado y ya no se limita al estudio de los pueblos primitivos sino a la descripción de la cultura de cualquier pueblo, sea *primitivo* o *civilizado*. Desde esta perspectiva, puede consultarse el excelente estudio antropológico de Alberto Galván Tudela (1987) en el que estudia algunas fiestas populares canarias de gran popularidad y larga tradición, como los carnavales.

2. LOS ROMANCES

Los romances son una de las más importantes expresiones de la literatura popular en Canarias. La obsesión por lo autóctono puede nublar la perspectiva. Contamos con romances de tema propio y otros que forman parte de la rica tradición hispana peninsular. En la primera encuesta realizada en las Islas, se buscaron exclusivamente romances narrativos de asunto canario y los resultados fueron muy pobres. En Canarias se ha mantenido una tradición arcaica y conservadora; sus mejores ejemplos están en La Gomera, donde aún hoy se pueden escuchar versiones muy poco evolucionadas, cercanas a las de los viejos romances del Medievo peninsular.

En la revista *La rosa de los vientos* (1927-1928), Agustín Espinosa publica varios romances tradicionales. Reproducimos uno, recogido en el sur de la isla de Tenerife, del que el profesor y reconocido escritor vanguardista Espinosa no encuentra variantes peninsulares (*La rosa de los vientos*, 1, abril, 1927, pág.6).

*¿Qué por aquí buhca la niña?
¿Qué por aquí buhca la dama?
– Me voy, por aquí p'arriba,
a San Francisco que llaman.
Jala por un cordonsito.
Le rehponde una campana:
– ¿Qué buhca por aquí la niña?
¿Qué buhca por aquí la dama?
– Aquí buhco a seor flar Luca,
a que me cure ehta llaga.
Le sale el flairito lego,
sin matita e pelo e barba:
– ¿Qué por aquí buhca la niña?
¿Qué por aquí buhca la dama?
Seor flar Luca, aquí vengo
a que me cure ehta llaga.
Allí la curó a la niña:
del acto quedó ocupada.*

Afortunadamente contamos hoy con los trabajos de Maximiano Trapero, que pacientemente está completando las recopilaciones romancísticas llevadas a cabo en las islas. Véanse los romanceros de Gran Canaria (1982), El Hierro (1985) y La Gomera (1987). En la Biblioteca Básica Canaria tenemos una completa antología, accesible y económica, que nos permite conocer el estado actual de la cuestión: la pervivencia de un *Romancero Tradicional Canario* (1989).

3. EL FOLKLORE INFANTIL

Los cantares, coplas de cuna y rimas infantiles, son manifestaciones de la lírica popular que tuvieron su origen en el mundo rural. Hoy se están perdiendo estas creaciones peculiares,

arrinconadas por el empuje mediático de los modernos medios de comunicación.

Luis Diego Cuscoy, el primer antropólogo de campo de las islas, recogió una buena muestra de estas composiciones en un trabajo de 1943 titulado «El folclore infantil», del que reproducimos las más populares (recogido ahora en Diego Cuscoy, 1991:25-157).

CANCIONES DE CUNA

*Arroró niño chiquito,
que tu madre no está aquí
que fue a misa a San Antonio
y ella pronto ha de venir*

*Si mi niño se durmiera,
yo le diera de regalo
un vestidito de seda
y un zapatito picado*

*Duérmete, niño chiquito,
que tu madre no está aquí
que fue a la fuente por agua
y ella luego ha de venir.*

*Arroró mi niño,
que viene el coco,
a llevarse a los niños
que duermen poco.*

MONERÍAS

** Para jugar con las manos:*

*Tortitas, tortitas,
de pan y manteca
para su mamá
que le da la teta.*

*Tortitas, tortitas
de pan y cebada
para su mamá
no se le da nada.*

*El panderito
de madre Juana
no come leche
ni come nada.*

*El panderito
de madre Juana
no tiene pelo
ni tiene lana.*

** Para hacer cosquillas:*

*Si vas a la carnicería,
no me compres carne de aquí, (señalar la muñeca)
ni de aquí, ni de aquí, (brazo y antebrazo)
sino de aquí, de aquí, de aquí (hacer cosquillas en la axila).*

** Para cuando el niño se lastima:*

*Sana, sana, culito de rana,
si no sanas hoy, sanarás mañana.*

La recopilación de Maximiano Trapero (1990) incluye una variada selección y una bibliografía actualizada muy práctica.

4. EL ADIVINANCERO POPULAR

Las adivinanzas constituyen una interesante y lúdica manifestación de la literatura popular. La adivinanza o acertijo es uno de los pasatiempos más antiguos de la humanidad. De hecho, la etimología de «adivinanza» nos remonta a los orígenes del hombre puesto que el individuo hábil en la materia poseía para el resto de la comunidad un «don divino».

Junto al valor placentero, de simple juego o entretenimiento, no podemos olvidar el gran papel pedagógico que sigue desempeñando en la escuela. Pero aquí vamos a centrarnos en el valioso caudal de información de costumbres, modos de sentir y de vivir de un pueblo

que nos aporta su conocimiento, así como en ser vivo ejemplo de literatura oral.

Afortunadamente, la bibliografía sobre este aspecto de la literatura popular es bastante grande. Existen muchas colecciones adivinancísticas españolas. Una de las aportaciones sustanciales al asunto es el magnífico libro de José Luis Gárfer y Concha Fernández (1987), aunque limitado a dos grandes núcleos temáticos: el mundo animal y el mundo vegetal.

En Canarias podemos citar el artículo, ya clásico, de Diego Cuscoy (1946) y los dos ricos volúmenes de Tarajano (1984 y 1986), circunscritos a la isla de Gran Canaria.

4.1. La Gomera, fuente de literatura popular

Las adivinanzas forman parte de nuestro acervo cultural. La isla de La Gomera es un campo de estudio privilegiado, gracias al aislamiento secular que ha padecido pero que, paradójicamente, ha permitido hasta el día de hoy la conservación de una cultura oral de gran riqueza.

La isla de La Gomera es un valioso caudal para estudiar la literatura oral, perdida ya en otras partes del archipiélago por la fuerza de los nuevos tiempos que han acabado con viejas costumbres y tradiciones ancestrales. Romances, canciones, ingeniosos refranes y originales adivinanzas siguen oyéndose por los pueblos de la isla. Las últimas inversiones millonarias que se planifican para «modernizar» la isla amenazan no sólo su naturaleza sino también su riqueza cultural.

En el campo adivinancístico no hay nada estudiado. Hace unos años recogí, ayudado por mis alumnos gomeros, una pequeña antología de adivinanzas que, eso creo, merecen ser publicadas, al menos las más singulares y características.

4.2. El adivinancero popular gomero.

Clasificamos las adivinanzas en cinco grupos (a. Mundo vegetal; b. Mundo animal; c. Otros elementos de la naturaleza; d. Utensilios; e. Escatológicos). Veamos ejemplos de cada uno de ellos.

a. MUNDO VEGETAL

(1) *Allá arriba en aquel lomo
hay un hombre escarranchado
con las alforjas peludas
y los huevos colorados.*

(2) *Allá arriba en aquel lomo
hay una perra parida
vete y quítale un cachorro
para que veas la mordida.*

Esta adivinanza está muy extendida por el archipiélago. Sin embargo, la versión recogida por Tarajano en Gran Canaria es más moderna:

*En el monte me encontré
con una perra parida,
le quise quitar un hijo
y me pegó una mordida. (1986:53)*

(3) *Plantas tablas
crecen sogas
y en la punta
carambolas.*

Luis Diego Cuscoy (1990:177) recoge la versión portuguesa de esta adivinanza:

*Semeei tábuas
Nasceram-me cordas,
E depois bolas...
Adivinha, tu, estas carambolas.*

(4) *Mi padre parió a mi madre
mi madre me parió a mí
yo parí a mis hermanitos*

¿Cómo puede ser así?

Para descubrir el significado de las dos últimas adivinas es necesario conocer el mundo agrícola de las islas.

*(5) Verde fue mi nacimiento
y encarnada mi vejez
llena de lajas por dentro
adivina lo que es.*

b. MUNDO ANIMAL

Es curioso comprobar cómo las adivinanzas de este grupo se reducen considerablemente con relación al grupo anterior. En La Gomera es mucho más importante el mundo vegetal que el animal.

(6) Una casa encaladita
sin puertas ni ventanitas.

Valga esta adivinanza como ejemplo del uso del diminutivo desde un punto de vista afectivo, tan usado en estas tierras.

*(7) Cada vez que canta
el loro suena
y cada vez que pone
pone una docena.*

c. OTROS ELEMENTOS DE LA NATURALEZA

*(8) Un toro «josco»
que va hacia el mar
que ni agua ni viento
lo puede alcanzar.*

*(9) «Jóscoro, jóscoro»
pasó por el mar
ni el agua ni el viento
lo pudo atajar.*

Para la comprensión de estas dos adivinanzas es necesario conocer el significado antiguo que aún hoy se conserva en La Gomera del vocablo «hosco», del latín **FOSCUS** «pardo oscuro», «oscuro».

Luis Diego Cuscoy (1990:172) recoge dos versiones más:

*Un buey torrontudo
que va por el mar,
que ni agua ni viento
pueden atajar.*

*Toro, toro, toro
que va por el mar
que ni agua ni viento
pueden atajar.*

d. UTENSILIOS

*(10) Mi comadre la negrita
arrimada a la pared
con su tripita colgando
adivina lo que es.*

Esta adivinanza nos remonta al mundo rural y a la vida antes de que contáramos con las ventajas de la electricidad.

*(11) Mi comadre la negrita
sentada en sus tres sillitas
mi compadre el colorado
se le metió debajo*

La versión que recoge Tarajano en Gran Canaria es diferente pero las dos nos transportan a las cocinas sin gas:

*Mi comadre la negrita
montada en sus tres mulitas,
mi compadre el colorado
fuche, fuche por abajo. (1986:36)*

(12) Tres redonditas

*y un redondón
un mete y saca
y un quita y pon.*

*(13) Las cabras en el corral
todas mean a la par.*

Esta versión está más cercana a la realidad cotidiana del isleño que la más artificiosa que recoge Tarajano:

*Cien damas en un corral
todas mean al compás. (1986:27)*

Luis Diego Cuscoy (1990:169) dice que es muy corriente iniciar la adivina con «cien damas», aunque para el caso que nos ocupa recoge la siguiente versión:

*Cien ovejas en un corral,
todas mean a la par.*

La versión portuguesa habla de «meninas»:

*Vinte mil meninas
Numa varanda;
Tôdas a chorar
P'rà mesma banda*

e. ESCATOLÓGICAS

*(14) Fui al monte
hiqué una estaca
y traje el agujero a casa.*

*(15) ¿Cuál es el ave que vuela
sin tripas ni coyuntura
y cantando se murió
sin enfermedad ninguna?*

Acabamos nuestra pequeña selección con dos adivinas escatológicas. La literatura popular es rica en manifestaciones de esta

índole y no está de más que se estudien. Hay también referencias ingeniosamente antijerárquicas, irreverentes, a veces insultantes... Pero así es la vida y la rica literatura popular no hace más que mostrarnos nuestra existencia tal cual es. Esperemos que La Gomera sepa guardar por mucho tiempo esta riqueza que atesora entre sus barrancos.

5. CONCLUSIÓN.

A cien años vista, podemos hablar de un panorama alentador. Las editoriales canarias llevan realizando desde hace años una callada labor de rescate y descubrimiento de las más variadas manifestaciones populares de las islas. Desde la gastronomía a la canción, de las fiestas a la lucha canaria.

La Universidad, tachada tantas veces de elitista, también está aportando su grano de arena al conocimiento de nuestro pueblo.

Los periódicos y revistas locales son el escaparate que muestra el interés de los isleños por sus costumbres y sus tradiciones. En este caso, las aportaciones tienen un valor desigual pero prueban lo evidente: por encima de la ola de folklorismo barato existe la necesidad de estudiar y conservar nuestro patrimonio antes de que sea demasiado tarde. Mucho se ha hecho pero queda tanto o más por hacer.

SOLUCIONES A LAS ADIVINANZAS

1. Las castañas. 2. Los higos picos. 3. La pantanera o calabaza. 4. Los ñames. 5. La pimienta. 6. El huevo. 7. El burro. 8. La noche. 9. La oscuridad. 10. La redoma. 11. El caldero y el fuego. 12. Chíneques (pequeñas piedras), caldero, cucharón y tapa. 13. Las tejas. 14. Defecar. 15. Ventosidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*, 166/167. Literatura popular. Conceptos, argumentos y temas. Número monográfico. Mayo-agosto 1995.
- DÍAZ, Luis (1995). «Concepto de la literatura popular y conceptos conexos». *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*, 166/167, 17-21.
- DIEGO CUSCOY, Luis (1946). «La adivina. Contribución al estudio del folclore canario». *El Museo Canario*, 17, 57-76. Recogido ahora en Diego Cuscoy (1991:159-178).
- (1990). *El folclore infantil y otros estudios etnográficos*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura. Ediciones del Cabildo Insular de Tenerife.
- GALVÁN TUDELA, Alberto (1987). *Las fiestas populares canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Interinsular-Ediciones Canarias.
- GÁRFER, José Luis y FERNÁNDEZ, Concha (1987). *Adivinancero Popular Español* Madrid: Fundación Banco Exterior. Colección Investigaciones.
- PÉREZ VIDAL, José (1985). *Estudios de Etnografía y Folklore Canarios*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura. Cabildo Insular de Tenerife.
- (1988). *Los estudios del folclore canario (1880-1980)*. Las Palmas: Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas-Ministerio de Cultura.
- TARAJANO, Francisco (1984). *Adivinanzas Populares Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- (1986). *Antología de Adivinas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- TRAPERO, Maximiano (1987). *Romancero de la isla de La Gomera*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular de La Gomera
- (1989a). *Cultura Popular y Tradición Oral*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria
- (1989b) *Romancero Tradicional Canario*, Madrid: B.B.C., Gobierno de Canarias.
- (1990) *Lírica Tradicional Canaria*, B.B.C., Madrid: B.B.C., Gobierno de Canarias.